

RUBIO MUÑOZ, F. J. (2020). *La república de sabios. Profesores, cátedras y universidad en la Salamanca del siglo de Oro*. Madrid, Dykinson-Universidad Carlos III, 289 pp., ISBN: 978-84-1324-624-6, ISBN electrónico: 978-84-1324-810-3.

La república de sabios. Profesores, cátedras y universidad en la Salamanca del siglo de Oro se trata de una monografía centrada en el cuerpo de profesores de la universidad salmantina principalmente del último tercio del siglo XVI y comienzos del siglo XVII. Su joven autor, Francisco Javier Rubio Muñoz, es doctor en Historia y profesor en la Universidad de Salamanca, y está especializado en Historia de las Universidades Hispánicas en la Edad Moderna, principalmente prosopografía académica y estudios socioculturales.

La monografía es un elaborado estudio que parte de una metodología muy extendida desde décadas atrás, la prosopografía, aunque, en el caso del profesorado universitario, había sido utilizada parcialmente. Porque si bien existen *corpora*, recopilaciones y simples listas de catedráticos, no se había formulado un estudio de grupo como el que ahora se presenta.

El título del libro anticipa su contenido, entendiendo el término «república» como conjunto de hombres doctos. Es, probablemente, la característica que mejor define al profesorado, su elevada formación, necesaria por otro lado para ejercer en la Universidad más importante del momento. Así mismo la obra presenta un prólogo de la mano del profesor Luis E. Rodríguez-San Pedro,

reconocido especialista en la Historia de las Universidades Hispánicas y maestro del autor. Rodríguez-San Pedro se hace eco de la importancia de este tipo de estudios no sólo porque cubren vacíos historiográficos, sino también porque son esenciales para entender las estructuras culturales y sociales de la época.

La obra plantea una estructura original al adoptar una división según las cuatro partes del método didáctico de las aulas universitarias desde la Edad Media. Así, la primera parte, titulada *Lectio*, consiste en la contextualización del lugar (la Universidad y la ciudad de Salamanca); el momento histórico (el siglo de Oro, entendido este de forma amplia como el periodo comprendido entre los reinados de Felipe II y Felipe III); el objeto de estudio (el profesor universitario, más comúnmente conocido en la época como catedrático); el método de estudio (la prosopografía académica) o las fuentes utilizadas, tanto primarias (documentos conservados en el Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca y el Archivo Histórico Provincial de Salamanca, principalmente) como repertorios y catálogos biográficos desde el siglo XVIII en adelante.

Tras esta introducción, el núcleo del libro está formado por dos partes (*Repetitio* y *Disputatio*), que componen verdaderamente el estudio de grupo y analizan cuantitativa y cualitativamente al profesorado salmantino. No es que exista una división cerrada entre ambas formas de análisis, ya que en todo momento las magnitudes se relacionan con los agentes humanos y viceversa,

pero ciertamente *Repetitio* es el lugar en donde se lanza el complejo y exhaustivo examen de cifras de la generación de docentes. Una generación que parte de una división tripartita entre profesores manteístas (sin vinculación a colegios o conventos); docentes procedentes de colegios mayores y catedráticos de órdenes religiosas. El análisis comienza por su rasgo más evidente: su formación académica. En el libro se revelan datos desconocidos como el elevado nivel de estudios, grados y cátedras alcanzadas, movilidad y promociones, aderezado por una constante tensión entre los tres grupos mencionados por conseguir las mejores lecturas (las vitalicias) o, al menos, sobrevivir con las cátedras temporales. Ello viene a completarse con un análisis de las procedencias geográficas a partir de un cruce de fuentes demográficas coetáneas. Según los resultados obtenidos por el autor, el profesorado de la Universidad de Salamanca puede definirse por el fuerte peso de los docentes salmantinos, a los que hay que sumar un elenco bastante variado de procedencias ibéricas. Por tanto, se denota una escasa apertura al exterior en consonancia con los tiempos de la Contrarreforma.


La *Disputatio* es la parte cualitativa que complementa la anterior desde una doble visión, social y económica, con el objetivo de situar al profesorado en el medio vital de la Edad Moderna, concretamente en el tránsito del siglo XVI al XVII. Desde el punto de vista social, se indaga en las procedencias como punto de partida para conocer la situación del profesorado, una cuestión que puede ser ilustrativa pero no determinante. Porque,

como se demuestra a través de la obra, la escalada a través de las oposiciones de cátedras podía dar al profesor manteísta un acomodo similar al de otros miembros de instituciones relevantes como las Chancillerías o los cabildos municipales o eclesiásticos. No obstante, los catedráticos procedentes de colegios mayores contaban con un capital social de partida muy superior al del resto de colegas, al tiempo que los profesores religiosos regulares se encontraban bien amparados en las diferentes órdenes monásticas, con una preeminencia de dominicos y agustinos. En general, es del de los docentes un grupo mayoritariamente clerical debido a que las labores docentes e intelectuales no dejaban demasiado tiempo para fundar una familia; con todo, hubo quienes lo lograron, aunque de una forma minoritaria. En el plano económico, el libro presenta una imagen contundente del cuerpo docente en torno al cual giraban unos estipendios en ocasiones muy elevados, a los que se sumaban otros ingresos sustanciales cuidadosamente informados por el autor a partir del examen de los protocolos notariales.

En conclusión, parece dilucidarse cierta homogeneidad en la estima social del profesorado, la cual era notoria y generalmente iba en consonancia con el grado académico alcanzado. Sin embargo, no parece que tal uniformidad tuviera su correlato en el plano económico del gremio docente, en donde se observan unos niveles de riqueza muy dispares que nos hablan de profesores con un estatus elevado frente a otros muy humildes. De cualquier manera,

los resultados que aporta el libro son muy significativos, trazando de forma rigurosa un primer perfil sociológico del profesorado universitario en la Edad Moderna fundamentado en comparaciones con otros grupos sociales y en diversas fuentes documentales y bibliográficas. Es, en definitiva, el inicio de una línea de investigación que puede y debe

ampliarse hacia otros espacios y temporalidades con los que establecer un marco comparativo tan necesario a la hora de comprender el fenómeno universitario en toda su amplitud.

Maria TERESA GUERRINI 
*Università di Bologna,
Alma Mater Studiorum*